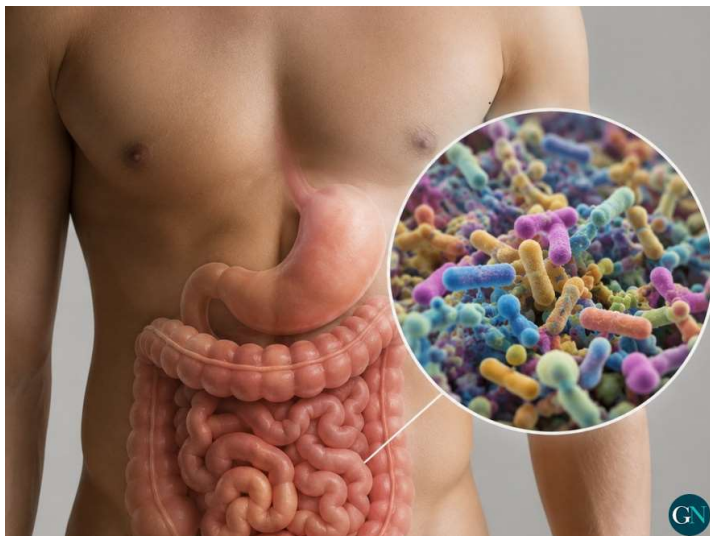


La microbiota intestinal emerge como nuevo factor clave en el envejecimiento vascular precoz

09/07/2026

La probabilidad de presentar envejecimiento cardiovascular precoz fue un 71 % más alta en comparación con valores más bajos



- Un estudio del grupo RICAPPS identifica una asociación independiente entre determinadas bacterias intestinales y la rigidez arterial en población española.
- Los resultados refuerzan la hipótesis de que alteraciones en este ecosistema podrían contribuir al envejecimiento vascular de manera precoz.

La investigación cardiovascular abre una nueva frontera: la microbiota intestinal. Un estudio liderado por la Red de Investigación en Cronicidad, Atención Primaria y Promoción de la Salud (RICAPPS), en el marco del proyecto MIVAS, ha identificado una **relación significativa entre la composición de la microbiota intestinal y el envejecimiento vascular precoz (EVA)**, un marcador clave de riesgo cardiovascular.

El objetivo principal del trabajo ha sido analizar si existe una asociación entre el microbiota intestinal y la rigidez arterial —un indicador consolidado de daño vascular— en una población española sin enfermedad cardiovascular previa. **Los resultados muestran que determinadas bacterias intestinales**, especialmente el género *Bilophila*, **se asocian de manera independiente con una mayor probabilidad de presentar EVA.**

Para los autores del artículo *Gut microbiota and its relationship with early vascular ageing in a Spanish population (MIVAS study)* e investigadores de la RICAPPS, con los resultados de este estudio “**la microbiota intestinal se posiciona como un nuevo actor en la salud cardiovascular.** Su asociación con el envejecimiento vascular precoz abre la puerta a una medicina más personalizada, donde el control del riesgo cardiovascular podría pasar también por el equilibrio de nuestro ecosistema intestinal”.

Resultados clave: la microbiota entra en juego en la rigidez arterial

El estudio, con una **muestra de 180 adultos entre 45 y 74 años**, revela que **el 45 % de los participantes presentaban algún indicador de rigidez arterial** por encima del percentil 90, criterio utilizado para definir EVA.

A nivel microbiano, no se observaron diferencias globales en diversidad bacteriana entre individuos con y sin EVA. No obstante, sí se identificaron diferencias específicas en la composición: con mayor abundancia de bacterias del género *Bilophila* y menor presencia de otros géneros bacterianos en este grupo.

En el análisis multivariable, ajustado por factores de riesgo cardiovascular clásicos (hipertensión, obesidad, dislipemia, dieta o actividad física), solo *Bilophila* mantuvo una asociación significativa con EVA, de modo que **la probabilidad de presentar envejecimiento cardiovascular precoz fue un 71 % más alta en comparación con valores más bajos.**

Esto indica que el papel de la microbiota no es accesorio, sino potencialmente independiente de los mecanismos tradicionales de riesgo cardiovascular.

Un cambio de paradigma: de la inflamación al ecosistema microbiano

Hasta ahora, la rigidez arterial se ha vinculado principalmente con procesos inflamatorios, el envejecimiento y factores como la hipertensión. Pero según los autores, investigadores de la RICAPPS, “**este estudio introduce una nueva dimensión: la microbiota intestinal como modulador potencial de la salud vascular**”.

El microbiota influye en procesos clave como la inflamación sistémica, el metabolismo energético o el estrés oxidativo.

Los resultados del MIVAS refuerzan la hipótesis de que alteraciones en este ecosistema podrían contribuir al envejecimiento vascular de manera precoz.

Por todo ello, los autores señalan que **“estos resultados son preliminares, pero apuntan hacia nuevas oportunidades como son: el desarrollo de biomarcadores basados en microbiota, las intervenciones dietéticas personalizadas para modular el riesgo vascular y la integración de datos microbióticos en modelos de predicción cardiovascular”**.

Contexto epidemiológico: la rigidez arterial, un problema relevante

La rigidez arterial es un predictor robusto de eventos cardiovasculares. En España, **estudios poblacionales indican que entre un 20 % y un 40 % de los adultos de mediana edad pueden presentar valores elevados de rigidez arterial**, dependiendo del método de medida y criterios utilizados.

Además, datos derivados de cohortes como el estudio EVA y otros trabajos en población mediterránea muestran que la prevalencia de envejecimiento vascular precoz puede situarse en torno al 30–50 % en grupos de riesgo o edades avanzadas.

Metodología: tecnología avanzada aplicada a la atención primaria

El MIVAS es un estudio observacional con fase transversal inicial desarrollado en Salamanca. Incluye participantes sin enfermedad cardiovascular previa, a los que se les realizó análisis de la microbiota, evaluación vascular y definición de EVA.

Ha participado personal investigador del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca, la Unidad de Investigación de Atención Primaria de Salamanca (Gerencia de Atención Primaria de Salamanca, SACYL), el Centro de Investigación del Cáncer (Universidad de Salamanca-CSIC), el Complejo Asistencial Universitario de Salamanca, la Universidad Miguel Hernández de Elche, **el Centro de Salud Parquesol (Gerencia de Salud Valladolid Oeste, SACYL)**, la Universidad de Valladolid, el Life and Health Sciences Research Institute, la Universidade do Minho, el Hospital Senhora da Oliveira, la Fundación FISABIO y el CIBERESP.

Enlace al artículo:

<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38655910/>